



¿SE PODRÍA EVITAR EL *BULLICIO* QUE SE ORGANIZA AL FINAL DE ALGUNAS CELEBRACIONES?

Sin duda. Incluso más: sería muy positivo que eso no ocurriese nunca dentro de un recinto dedicado al culto. Para lograrlo no es preciso *hacer méritos* sino simplemente guardar silencio o, en caso de necesidad, hablar discretamente con quien uno desea comunicarse.

Cosa diferente es el *modo* de alcanzar ese objetivo. Desde luego, parece que la medida más drástica sería insistir con **advertencias consecutivas** hasta conseguir que los asistentes adopten una compostura comedida. Sin embargo, la experiencia enseña que tales exhortaciones –máxime si son reiteradas- se tornan molestas y, en muchos, generan una actitud de rechazo no solo respecto al objeto de la advertencia –cosa lógica- sino al entorno en que se produce, a las personas que lo proclaman o incluso a la misma institución parroquial. Por esta vía se conseguirá *hacer callar* a la asamblea pero, si no se ponen otros medios, será solo para esa ocasión y con discutible éxito.

Un camino más largo pero más adecuado es la **vía de la formación** en la que se conjuga la libertad personal con el respeto a la comunidad y al carácter sagrado del lugar. Expliquémoslo brevemente: el templo es un recinto en que se reúnen los creyentes para las celebraciones litúrgicas y el más idóneo para el trato personal con el Señor Sacramentado. En muy contadas ocasiones puede utilizarse con otros fines (vg. conciertos de música sacra, conferencias si no hay otro lugar disponible, etc.). De no ser por estas características sería un espacio como cualquier otro. En un acto de culto cada fiel participa siguiendo la *compostura externa* de la asamblea a la vez que cuida sus *disposiciones interiores*; al terminar, los fieles se retiran y, ya fuera, prosiguen su vida ordinaria. Pero, mientras permanecen en el templo, se hace oración o, al menos, **se guardará silencio** respetando así tanto el **carácter sagrado** del lugar como el **recogimiento que**, muchos o pocos, **otros desean**.

Por otra parte hay que *llenarse de comprensión*: de ordinario ese bullicio se produce cuando entre los asistentes se encuentran muchos niños sin la ayuda de los mayores (1ª comuniones) o personas adultas más habituadas a frecuentar los festejos profanos que la misma iglesia. El carácter festivo de la celebración (vg. bodas, confirmaciones) les lleva a adoptar un comportamiento similar sin tener en cuenta la condición del terreno que pisan. En otras ocasiones son los cumplidos sociales (vg. funerales) los que impulsan a satisfacer de inmediato el deber de expresar los sentimientos de dolor para con el que sufre.

Todas esas circunstancias no son despreciables, ciertamente, y a veces hasta son muy comprensibles (vg. cuando en la calle hace mal tiempo); de todos modos nunca deben alterar la unción característica de un templo cristiano. Y en esto, todos podemos aportar nuestro *granito de arena* no solo actuando coherentemente sino ayudando a que otros lo tengan presente. ¡Basta querer!



Domingo de la semana 26 del TO
Ciclo A 1-10-2017



Nada más simple que llamar a las cosas por su nombre. Está al alcance de cualquiera, uno sabe a qué atenerse, se siente impulsado a mantener con otros un diálogo abierto y diáfano al tiempo que experimenta el gozo de caminar en la verdad, garantía que complace a toda persona de buena fe. Sin embargo, no es extraño que surjan dificultades. A veces al considerar las consecuencias; otras porque falta coraje, valentía: ¿qué necesidad tengo de mostrarme tal cual soy si los demás no se van a fiar de mis palabras? ¿Por qué tomarme en serio los compromisos que otros rompen despreocupados si lo consideran pertinente? Al detenerse en éstas o parecidas consideraciones uno recuerda la sentencia de Mafalda: *A mí me gustan las personas que dicen lo que piensan; pero por encima de todo, me gustan las personas que hacen lo que dicen*. En realidad los hechos son más fidedignos que las palabras o –parafraseando a Woody Allen- *las cosas no se dicen, se hacen, porque al hacerlas se dicen solas*.

El evangelio de hoy es categórico: más que las palabras importan las obras. Y en el ámbito de las creencias más, si cabe. El Señor mismo diría que *el árbol se conoce por los frutos* (Lc 6,43-45). Incluso recordamos como a escribas y fariseos les acusa de saber el camino a seguir aun cuando nada hacen para recorrerlo. Por eso a la gente sencilla les advierte: *haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar* (Mt 23,3-4).

Coherencia, autenticidad. No importa que al emprender un proyecto de vida, surjan obstáculos, tropiezos o desilusiones por motivos varios. Hemos de reconocer las limitaciones personales que, más o menos patentes, todos tenemos. No nos descalifican las caídas sino más bien el descorazonamiento tanto por ser demasiado ambiciosos como por falta de realismo que es, al mismo tiempo, falta de humildad.

En nuestro lenguaje ordinario hablamos de ser *hombres de palabra*, calificativo que prestigia y honra a cualquiera. Pero ¿por qué vamos a pensar que ese es un criterio solamente aplicable a las relaciones humanas? ¿Por qué no actuamos de igual modo en nuestras relaciones con Dios, en el ámbito de la fe? La oración nos compromete; lo que ofrecemos nunca debe quedarse en un mero señuelo sino que debe ser algo tangible, real, una parte concreta de la propia vida. ¿Queremos servir al Señor, de verdad? *Obras son amores y no buenas razones!*

DIOS HABLA

Lectura de la profecía de Ezequiel (18,25-28)

Así dice el Señor: *Insistís: 'No es justo el proceder del Señor'.*

Escuchad, casa de Israel: ¿Es injusto mi proceder?, ¿No es más bien vuestro proceder el que es injusto?

Cuando el inocente se aparta de su inocencia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió.

Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él salva su propia vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá.

Palabra de Dios.

Salmo: **Recuerda, Señor, tu ternura.**

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas:

haz que camine con lealtad;

enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando. **R/.**

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mi con misericordia, por tu bondad, Señor. **R/.**

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (2, 1-11)

Hermanos:

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir.

No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás.

Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (21, 28-32)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: *¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: 'Hijo, ve hoy a trabajar en la viña.' Él le contestó: 'No quiero' Pero después se arrepintió y fue.*

Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: 'Voy, señor'. Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?

Contestaron: *El primero.*

Jesús les dijo: *En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis.*

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **CONFIRMACION:** En las últimas semanas hemos recordado la conveniencia de inscribir a los niños que quieren prepararse para recibir la 1ª Comunión pero nada hemos dicho con relación a los que piensan ser confirmados en este o en el próximo curso. Las primeras **confirmaciones** tendrán lugar el **viernes, 11 de mayo**; podrán recibir este sacramento aquellos que vienen asistiendo a las sesiones semanales que tienen lugar en la parroquia **jueves** (18.00 hs.) y **domingos** (11.00 hs.). Todos los que deseen iniciar o continuar esa preparación pueden inscribirse ya.
- **INAUGURACIÓN AÑO PASTORAL.** El lunes, **día 2**, a las **20.00** hs, en la S.I.C.B. tendrá lugar la inauguración del Año Pastoral Diocesano con la celebración de la Santa Misa presidida por el Sr. Obispo.
- **LA CARIDAD, ALMA DE LA MISIÓN:** el martes, **día 3**, a las **20.00** hs. tendrá lugar en el salón de actos de la Diputación, una mesa redonda organizada por la Delegación Diocesana de Misiones en la que intervendrán Laura Campoy Vázquez (Manos Unidas), Mónica Yáñez Devesa (Cáritas) y Jesús Manuel Santiago Vázquez (Delegación de Misiones).